

DIOS ESTÁ POR NOSOTROS

Base Bíblica: Romanos 8:31-39

- Ro. 8:31 Entonces, ¿qué diremos a esto? Si Dios está por nosotros, ¿quién estará contra nosotros?
- 32 El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con Él todas las cosas?
- 33 ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica.
- 34 ¿Quién es el que condena? Cristo Jesús es el que murió, sí, más aún, el que resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros.
- 35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?
- 36 Tal como está escrito:
POR CAUSA TUYA SOMOS PUESTOS A MUERTE TODO EL DÍA;
SOMOS CONSIDERADOS COMO OVEJAS PARA EL MATADERO.
- 37 Pero en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
- 38 Porque estoy convencido de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni lo presente, ni lo por venir, ni los poderes,
- 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Introducción. - La salvación por la fe en Cristo nos coloca del lado de Dios. Pablo asegura que ahora Dios está a favor nuestro y que busca lo mejor para nosotros en todo momento.

Dios es el todopoderoso soberano del universo. Es el Creador. Es quien hizo todo lo que existe. Controla toda la historia y la naturaleza. Él nos asegura que todas las cosas nos ayudan a bien.

Dios permitió que Su propio Hijo muriera por nosotros. Si estuvo dispuesto a pagar un precio tan elevado por nosotros cuando éramos enemigos rebeldes, cuánto más dará ahora que nos ha adoptado como hijos.

Dios proveerá todo cuanto necesitemos para nuestro bien. En Cristo no nos hace falta nada. Por eso, al estar en Él de verdad por medio de la fe en Su obra ya consumada, podemos estar seguros de que alcanzaremos la meta que Dios ha preparado para nosotros.

El segundo motivo para sentirnos seguros en Dios es la imposibilidad de que alguien nos condene. La única persona que tiene el derecho de hacerlo ya ha dicho que no lo hará. Dios nos ha declarado justos porque en base a nuestra fe nos ve en la persona de Cristo. Si Dios quien es el Juez, nos ha declarado justos, nadie tiene derecho a juzgarnos.

Además, Jesucristo, el Hijo de Dios, garantiza que nadie nos puede condenar. Él murió por nosotros para pagar la cuenta que debíamos por nuestro pecado. Él resucitó como una demostración de que Su muerte no era común ni causada por Su pecado. La resurrección demostró Su victoria sobre la muerte y confirmó que Dios había aceptado Su sacrificio por los pecados de todos cuantos confiamos en Él.

Si estamos unidos a Cristo en su muerte y resurrección, ¿quién nos podrá separar de los lazos inquebrantables de ese amor infinito? Si el amor es más fuerte que la misma muerte, ¿podrá alguien impedir que el que nos amó hasta morir por nosotros nos siga amando una vez que resucitó por nosotros? Si Dios

nos amó con amor eterno, ¿podrá alguien que pertenece a la esfera del tiempo separarnos de ese amor que no tiene dimensiones medibles? (*Efesios 3:14-21*). Si nuestra vida está en la mano de Cristo y la mano de Cristo en la del Padre, ¿podrá alguien arrebatararnos de ese lugar de amor? (*Juan 10:28, 29*).

Él está ahora sentado a la diestra de Dios donde es altamente exaltado en gloria y majestad. Por la autoridad que es inherente a su deidad, el Señor Jesús intercede por nosotros ante Dios el Padre. Por su victoriosa muerte, su victoriosa resurrección, su victoriosa ascensión a los cielos, y su victoriosa intercesión por nosotros, el Señor Jesús selló el eterno propósito de Dios. En todo el universo no hay nada que pueda proveer más grande garantía que la obra terminada de Cristo.

Decir vencedores es poco. “*Somos más que vencedores*”, pero no por nosotros mismos, sino “*por medio de Aquel que nos amó*”. El mismo que nos amó es el que nos asegura la victoria.

Pablo descansa en el amor de Dios, y nos invita a que nosotros también lo hagamos.

PREGUNTAS AL PASAJE BÍBLICO

- ¿Qué dice Pablo acerca de que si Dios está con nosotros?
- ¿Si Dios entrego a Su Hijo por nosotros, qué nos concederá?
- ¿Quién nos acusará o condenará? ¿Por qué no pueden?
- ¿Qué nos separará del amor de Cristo? ¿Por qué no?
- ¿Por qué somos más que vencedores? ¿De qué estaba Pablo convencido?

PREGUNTAS DE OPINIÓN GENERAL

- ¿Qué le espera a la persona que no tiene a Cristo? (*Juan 3:18; Apocalipsis 20:15*)
- ¿Qué hizo Dios para salvar al mundo? (*Juan 3:16-17*)
- ¿Por qué fue necesario el sacrificio de Cristo? (*Romanos 6:23; Hebreos 10:11-14*)
- ¿Cree la gente en la eternidad? (*Eclesiastés 3:10-15*)
- ¿Qué es la vida eterna y la muerte eterna? (*Juan 5:24; 17:1-5; Apocalipsis 21:5-8*)

PREGUNTAS PERSONALES

- ¿Crees que Dios quiere lo mejor para ti? (*3Juan 3:2*)
- ¿Comprendes el gran amor de Dios? (*Efesios 3:14-19*)
- ¿Esta seguridad en Él a qué te motiva? (*2Corintios 5:14-15*)
- ¿Te sientes completo(a) en Él? (*Colosenses 2:8-10*)
- ¿Si Dios está por ti, a qué puedes temer? (*Mateo 28:20*)

Conclusión. - Nuestra confianza es que: Nada ni nadie nos podrá acusar o condenar y mucho menos separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Enemigos hay, pero con Dios a nuestro favor ningún enemigo podrá prevalecer y, por lo tanto, no hay razón de tener miedo.

Amén.